

REVISTA
DE INVESTIGACIÓN
LINGÜÍSTICA

Volumen 27 2024 Murcia (España) eISSN: 1989-4554 ISSN: 1139-1146

Departamento de Lengua Española y Lingüística General
FACULTAD DE LETRAS

REVISTA DE INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA (RIL)

Dirección

David Prieto García-Seco

(Universidad de Murcia)

Secretaría

Elvira Manero Richard

(Universidad de Murcia)

Consejo Editorial

Mercedes Abad Merino (Univ. de Murcia)

Beatriz Gallardo Paúls (Univ. de Valencia)

Cecilio Garriga Escribano (Univ. Autónoma de Barcelona)

Xavier Laborda Gil (Univ. de Barcelona)

Antoni Nomdedeu Rull (Univ. Rovira i Virgili, Tarragona)

Mariano Quirós García (CSIC, Madrid)

Carmen Sánchez Manzanares (Univ. de Murcia)

Consejo Científico

Pedro Álvarez de Miranda (Univ. Autónoma de Madrid
y Real Academia Española ~ España)

Valerio Báez San José (Univ. Carlos III ~ España)

José Manuel Blecua Perdices (Univ. Autónoma
de Barcelona y Real Academia Española ~ España)

Ignacio Bosque Muñoz (Univ. Complutense de Madrid
y Real Academia Española ~ España)

Georg Bossong (Univ. de Zürich ~ Suiza)

María Luisa Calero Vaquera (Univ. de Córdoba ~ España)

Dolores Corbella (Univ. de La Laguna ~ España)

Teresa Espar (Univ. de Venezuela ~ Venezuela)

Inés Fernández Ordóñez (Univ. Autónoma de Madrid
y Real Academia Española ~ España)

Juan Gutiérrez Cuadrado (Univ. Carlos III ~ España)

Covadonga López Alonso (Univ. Complutense de Madrid
~ España)

Ángel López García-Molins (Univ. de Valencia ~ España)

† Dietter Messner (Univ. de Salzburgo ~ Austria)

Michael Metzeltin (Univ. de Viena ~ Austria)

Emilio Montero Cartelle (Univ. de Santiago
de Compostela ~ España)

Antonio Narbona Jiménez (Univ. de Sevilla ~ España)

Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta (CSIC ~ España)

Bernard Pottier (Instituto de Francia ~ Francia)

François Rastier (Centre national de la recherche
scientifique ~ Francia)

Emilio Ridruejo Alonso (Univ. de Valladolid ~ España)

Javier Rodríguez Molina (Univ. Complutense de Madrid
~ España)

M.^a Nieves Sánchez González de Herrero (Univ.
de Salamanca ~ España)

Ramón Trujillo Carreño (Univ. de La Laguna ~ España)

Hernán Urrutia Cárdenas (Univ. del País Vasco ~ España)

Agustín Vera Luján (Univ. Nacional de Educación
a Distancia ~ España)

Gerd Worjak (Univ. de Leipzig ~ Alemania)

Asesores y revisores de inglés

Moisés Almela Sánchez (Univ. de Murcia)

Teresa Marqués Aguado (Univ. de Murcia)

REVISTA DE INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA (RIL)

La *Revista de Investigación Lingüística* es una publicación periódica científica dedicada al estudio de la lengua española y la lingüística general en todas sus variedades, desde cualquier modelo teórico o planteamiento metodológico oportunos para el enfoque que sugiera el autor. Los trabajos pueden adoptar una perspectiva tanto sincrónica como diacrónica. Además de acoger artículos de corte filológico tradicional, la revista pretende actuar como medio de difusión de los últimos enfoques teóricos y metodológicos desarrollados en los estudios de lengua española y lingüística general.

La línea editorial de *RIL* contempla muy diversos ámbitos de estudio: análisis del discurso, historia de la lengua, historia de la lingüística, lexicografía, lexicología, lingüística general, pragmática, semántica, sintaxis, sociolingüística, terminología, variedades del español. De acuerdo con los informes confidenciales de evaluadores externos, la revista decide sobre la publicación de los artículos recibidos, que deben ser originales inéditos.

Desde el año 2004 la *Revista de Investigación Lingüística* tiene una periodicidad anual. En la actualidad, cada número consta de una sección general, en la que se publican artículos sobre lengua española y lingüística general, y una sección dedicada a la recensión de libros. Además, la revista puede publicar monografías, cuyos artículos abordan un tema específico bajo la coordinación de uno o varios especialistas.

La *Revista de Investigación Lingüística* se publica desde 2020 exclusivamente en edición electrónica mediante el sistema OJS, disponible en la dirección <https://revistas.um.es/ril>, donde se ofrece el contenido de todos sus números en formato digital.

Dirección científica

Revista de Investigación Lingüística

Departamento de Lengua Española y Lingüística General

Facultad de Letras

Universidad de Murcia

C/ Santo Cristo, 1

30001 ~ Murcia

Dirección administrativa

Servicio de Publicaciones

Universidad de Murcia

Edificio Pleiades

Campus de Espinardo

30071 ~ Murcia

Indexación, bases de datos y catálogos

La *Revista de Investigación Lingüística* cuenta con el Sello FECYT desde 2021, está indexada en ESCI (Clarivate) e incluida en el Catálogo Latindex 2.0 (36 de 38 características cumplidas). En Dialnet Métricas *RIL* se posiciona en el C1 de Filologías (31 de 318 revistas) y en el C2 de Lingüística (18 de 71 revistas). Según MIAR, en 2021 *RIL* tenía un ICDS de 10; en la actualidad presenta la siguiente difusión: c1+m6+e3+x6.

CARHUS Plus+ ~ Sistema de clasificación de revistas científicas de los ámbitos de Ciencias Sociales y Humanidades	Latindex ~ Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal. Universidad Autónoma de México
CIRC ~ Clasificación Integrada de Revistas Científicas (de Ciencias Sociales y Humanas)	LB (Linguistic Bibliography) ~ Catálogo en línea que abarca las diferentes disciplinas lingüísticas
Dialnet ~ Portal de difusión de la producción científica hispana. Universidad de La Rioja	LLBA (Linguistics & Language Behavior Abstracts) ~ Base de datos de revistas lingüísticas
DOAJ ~ Directory of Open Access Journals	MIAR (Matriz de Información para el Análisis de Revistas) ~ Base de datos que reúne información clave para la identificación y el análisis de revistas
Dulcinea ~ Proyecto coordinado por el Ministerio de Educación y Ciencia para identificar y analizar las políticas editoriales de las revistas científicas españolas	OCLC WORLDCAT ~ Catálogo en línea que facilita el acceso a material bibliográfico
ERIH Plus ~ Índice europeo de referencia para las disciplinas humanísticas y sociales	PIO (Periodicals Index Online) ~ Base de datos internacional de revistas de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales
ESCI (Emerging Sources Citation Index) ~ Producto de la Web of Science (WoS) editado por Thomson Reuters	REDIB ~ Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico
Fuente Académica Plus ~ Base de datos bibliográfica	REGESTA IMPERII ~ Base de datos bibliográfica
Google Scholar ~ Buscador de Google especializado en documentos académicos con recuento de citas	SUDOC ~ Catálogo colectivo de referencias bibliográficas realizado por las bibliotecas y centros de documentación de educación superior e investigación franceses
IBZ On line ~ Bibliografía internacional de publicaciones periódicas de Humanidades y Ciencias Sociales	ULRICH'S ~ Directorio de publicaciones periódicas
IDR (Índice Dialnet de Revistas) ~ Recurso que informa sobre el impacto científico de una revista, su evolución y su posición respecto del resto de las revistas de la especialidad. Universidad de La Rioja	ZDB/EZB ~ Catálogo colectivo de revistas electrónicas
ÍNDICES-CSIC ~ Recurso bibliográfico multidisciplinar que recopila y difunde principalmente artículos de investigación publicados en revistas científicas españolas	

Derechos de autor

Las obras que se publican en la *Revista de Investigación Lingüística* están sujetas a los siguientes términos:

1. El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia (la editorial) conserva los derechos patrimoniales (copyright) de las obras publicadas y favorece y permite la reutilización de las mismas bajo la licencia de uso indicada en el punto 2.
2. Las obras se publican en la edición electrónica de la revista bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España (texto legal). Se pueden copiar, usar, difundir, transmitir y exponer públicamente, siempre que I) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra), II) no se usen para fines comerciales y III) se mencione la existencia y especificaciones de esta licencia de uso.



eISSN: 1989-4554

ISSN: 1139-1146

Déposito Legal: MU-646-1988

Dirección web *RIL*: <https://doi.org/10.6018/ril>

Archivo: <https://revistas.um.es/ril/issue/archive>

Envíos: <https://revistas.um.es/ril/about/submissions>



FECYT516/2024
Fecha de certificación: 30 de julio de 2021 (7ª convocatoria)
Válido hasta: 24 de julio de 2025

ÍNDICE

Artículos

CARREIRA, SARA — El español en contacto con lenguas bantúes y el francés: nuevos datos acerca de la estructura «verbo de movimiento + <i>a</i> / <i>en</i> + destino» en el español de Guinea Ecuatorial	15
FÁBREGAS, ANTONIO — Los verbos de fracaso y amago y la identificación del significado gramatical	41
FERNÁNDEZ SANMARTÍN, ALBA — Métodos ¿no intrusivos? de obtención de materiales para el estudio sociolingüístico: un análisis crítico	67
FLAX, ROCÍO — Los refugiados en el discurso de los expresidentes argentinos Cristina Fernández y Mauricio Macri: ¿número, problemática o personas?	87
HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, FRANCISCO JAVIER — Historia del cuantificador indefinido <i>unos cuantos</i>	107
JUARRANZ JIMÉNEZ, ROSALÍA — Las secuencias de reparación en el <i>Diálogo de la lengua</i> de Juan de Valdés y <i>El Deleitoso</i> de Lope de Rueda	127
LÓPEZ-CORTÉS, NATALIA — ¿Valor genérico o específico? Un estudio de cuestionarios sobre la percepción del género gramatical masculino	151
MARTÍNEZ OROZCO, JAVIER — Ausencia de sujeto en estructuras impersonales del español con verbos conjugados: causas léxicas y gramaticales	173
NADAL, LAURA — Efectos cognitivos de la encapsulación anafórica nominal y pronominal: un estudio sobre costes de procesamiento	205
RAGA GIMENO, FRANCISCO — Una interpretación no informativa de las oraciones hendidas en español y en maya yucateco	229

R e s e ñ a s

AMORÓS-NEGRE, CARLA — Miquel Àngel Pradilla Cardona (2024): <i>Normativitat re(standardització) i glotopolítica. Noves mirades des de la sociolingüística catalana</i> , València, PUV, 296 pp.	251
FERNÁNDEZ RIQUELME, PEDRO — Francisco García Marcos (2023): <i>Lenguaje, lenguas y sociedad. La sociolingüística integral</i> , Universidad de Jaén, UJA Editorial [Lingüística; Serie Babel: análisis lingüístico, 4], 880 pp.	267
GARCÍA JIMÉNEZ, ALBA MARÍA — Alfonso Zamorano Aguilar y María Martínez-Atienza (coords.), M. ^a Carmen García Manga, Adela González Fernández y Sergio Rodríguez Tapia (eds.) (2023): <i>Teoría de la lengua y enseñanza-aprendizaje de ELE</i> , Valencia, Tirant Humanidades, 384 pp.	273
GONZÁLEZ CORRALES, LETICIA — Victoriano Gaviño Rodríguez (2022): <i>La reforma ortográfica del español en la prensa española del siglo XIX</i> , Berna, Peter Lang, 176 pp. ...	277
HERNÁNDEZ TERRÉS, JOSÉ MIGUEL — José M. Ramírez (2023): <i>Diálogo y valoración. La hipótesis axiológica</i> , Madrid, La Vieja Factoría [Colección <i>Lingua & Semiosis</i>], 386 pp.	281
LACORTE, MANEL — Mario Pedrazuela Fuentes (2023): <i>En este ir a América. Los inicios de la enseñanza del español en los Estados Unidos (1909-1939)</i> , Madrid, Cátedra, 270 pp.	283
LLAMEDO-PANDIELLA, GONZALO — Beatriz Méndez Guerrero (2024): <i>El silencio en la comunicación multimodal en español</i> , Granada, Comares, 116 pp.	287
PRIETO GARCÍA-SECO, DAVID — Pedro Álvarez de Miranda (2024): <i>Medir las palabras</i> , Barcelona, Planeta, 370 pp.	293
ROSAURO MORAGUES, ÁNGEL — Fernando Miralles (2024): <i>Persuasión y poder</i> , Barcelona, Editorial Vanir, 220 pp.	301
SANROMÁN VILAS, BEGOÑA — Bruno Camus, Ángeles Carrasco, Laura González y Margot Vivanco (coords.) (2024): <i>¿Para qué servimos los lingüistas?</i> , Castilla-La Mancha, Catarata, 192 pp.	307
Normas para autores	315

Métodos ¿no intrusivos? de obtención de materiales para el estudio sociolingüístico: un análisis crítico

Non-intrusive? methods for obtaining materials for sociolinguistic research: a critical analysis

ALBA FERNÁNDEZ SANMARTÍN

Universidad de Santiago de Compostela

alba.fernandez@usc.es

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-3182-8970>

RECIBIDO: 14 de enero de 2024

ACEPTADO: 16 de julio de 2024

RESUMEN: El presente trabajo tiene como objetivo arrojar algo de luz sobre el complejo dilema sociolingüístico que implica la tensión entre la búsqueda de la naturalidad y la preservación de las garantías éticas en la recogida de muestras de lengua oral para el análisis sociolingüístico. Para ello, primero se analizan las diferentes propuestas que se han puesto en práctica en la línea de la investigación no encubierta-no intrusiva, concluyendo que, si bien existen técnicas que dan lugar a interacciones de apariencia totalmente natural, no existe una manera fiable de comprobar cómo y hasta qué punto los participantes mantienen o modifican su discurso debido al proceso de grabación. Cerrando el estudio, se presenta un método de grabación secreta con permiso previo que permite la preservación de la naturalidad en los datos sin menoscabar el derecho a la intimidad de los informantes.

PALABRAS CLAVE: sociolingüística, datos naturales, grabación encubierta, ética, grabación no intrusiva.

ABSTRACT: The present work aims to shed light on the complex sociolinguistic dilemma involving the tension between the quest for naturalness and the protection of ethical safeguards in the collection of spoken language samples for sociolinguistic analysis. For this purpose, different proposals implemented in the realm of non-covert, non-intrusive research are analysed. The conclusion is that, while there are techniques that lead to interactions that appear entirely natural, there is no reliable way to determine how and to what extent participants maintain or modify their discourse due to the recording process. The study presents a covert recording method with prior consent which can be used to obtain natural data without jeopardising the informants' right to privacy.

KEYWORDS: sociolinguistics, natural data, covert recording, ethics, non-intrusive recording.

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los objetivos fundamentales de la sociolingüística ha sido desde sus inicios, y sigue siendo en la actualidad, estudiar la lengua utilizada por los hablantes en las situaciones cotidianas o, en palabras de Labov, «observe how people talk when they are not being observed» (Labov, 1984[1981]: 30). Este objetivo, que *a priori* puede parecer sencillo, se complica si se parte de la premisa de que la obtención del auténtico discurso espontáneo solamente está garantizada si se registra el habla de informantes que no son conscientes de estar siendo grabados. Esto, en principio, implica que el procedimiento se lleve a cabo de manera encubierta y sin permiso previo, lo que conlleva indudables problemas no solo de índole ética, sino también legal¹. No resulta extraño, pues, que, en la actualidad, este tipo de prácticas sean rechazadas de manera prácticamente unánime² (Schilling-Estes, 2007: 172), por considerarse no solo que atentan contra la intimidad de las personas, sino que incluso afectan a la dignidad de la investigación y de la propia disciplina (Johnstone, 2000: 41; Cameron, 2001: 22; Hernández Campoy y Almeida, 2005: 151; Meyerhoff et al., 2012: 143). Se plantea, entonces, uno de los grandes dilemas de la sociolingüística, formulado por Johnstone (2000: 106) con una pregunta: «If we cannot tape surreptitiously, is there any hope for naturalism in the data we collect?».

A este respecto, hay disparidad de opiniones. Duranti (1997: 118), por ejemplo, sostiene que la denominada ‘observación neutral’, en la que el observador se mantiene totalmente separado de aquello que observa, sin modificarlo en absoluto, constituye una ilusión, una construcción cultural. De modo similar, tanto Cameron (2001: 24) como Meyerhoff et al. (2012: 124) consideran que capturar de manera ética la lengua natural resulta ‘imposible’. Por el contrario, otros autores, como Cukor-Avila y Bailey (1995), sostienen que, jugando con ciertas variables de la grabación no encubierta, como su duración o el escenario en el que se lleva a cabo, es posible reducir o incluso llegar a eliminar los efectos sobre los datos de los elementos necesarios para la investigación.

Con este punto de partida, en el presente trabajo se van a explorar las diferentes opciones existentes para tratar de registrar un discurso lo más espontáneo posible respetando el derecho a la intimidad de los informantes. Así, en el apartado 2 se introduce el concepto de grabación no intrusiva-no encubierta, y en el 3 se analizan las diferentes propuestas que se han puesto en práctica en esa línea. En el apartado 4 se presenta un tipo de grabación no intrusiva realizada de manera encubierta, pero con la petición de permiso previo. En cada caso, se irán señalando las fortalezas y limitaciones del método en cuestión, todo ello como un modo de explorar y

¹ Tal como señala Carcelén (en prensa), la legislación que opera en España a este respecto es la siguiente: Ley Orgánica 1/1982, de 5 de mayo, de Protección civil al derecho al honor, la intimidad personal y familiar y a la propia imagen, la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de datos personales y garantía de los derechos digitales y el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos y por el que se deroga la Directiva 95/46/CE Reglamento General de Protección de Datos.

² Al respecto de esta afirmación, conviene puntualizar que se refiere específicamente a las grabaciones secretas realizadas sin ningún tipo de permiso previo por parte de los informantes, consideradas, durante mucho tiempo, como la única metodología idónea para garantizar la naturalidad en los datos recogidos. En los últimos años, sin embargo, y tal y como se verá en el apartado 4, se ha explorado una vía que permite realizar grabaciones subrepticias de manera ética y legalmente aceptable, consistente en solicitar a los informantes su autorización para grabarlos de manera secreta en un futuro no inmediato. De ese modo se respeta su derecho a la intimidad sin perjudicar la espontaneidad de los materiales resultantes.

tratar de arrojar algo de luz sobre el complejo dilema sociolingüístico que implica la tensión entre la búsqueda de la naturalidad y la preservación de las garantías éticas en la recogida de datos sociolingüísticos.

2. LA NOCIÓN DE ‘GRABACIÓN NO INTRUSIVA-NO ENCUBIERTA’

La grabación no intrusiva-no encubierta consiste en registrar, con grabadora a la vista y consentimiento previo y explícito por parte de los participantes, interacciones naturales, es decir, interacciones que tienen una existencia y unos objetivos independientes de la investigación (a diferencia de, por ejemplo, las entrevistas, que solo existen en función de sus objetivos científico-académicos). Sin embargo, este punto de partida parece plantear ya una contradicción, ya que una vez entra en juego un elemento extraño como es una grabadora, acompañado en muchos casos de la presencia de un investigador, el carácter ‘natural’ de las interacciones comienza a ponerse en duda. A esta aparente incompatibilidad entre los datos que se desean obtener y los métodos necesarios para lograrlos, se la conoce como ‘paradoja del observador’ (Labov, 1983[1972]: 264; 1972: 112).

En primer lugar, que la presencia de la grabadora es, de por sí, un elemento incompatible con la ‘observación neutral’, es un hecho ampliamente reconocido por diversos autores, que sostienen que el acto de grabar una interacción de manera no encubierta modifica la situación original, ya que convierte una conversación privada en una interacción que va a ser escuchada (y analizada) por un número potencialmente ilimitado de receptores (Burton, 1980: 74). Esta circunstancia influye sobre el comportamiento discursivo de los participantes, aumentando su autoconciencia y autocontrol (Labov, 1982[1966]: 91; Milroy, 1987: 59; Johnstone, 2000: 41; Cameron, 2001: 19; Larrosa Barbero, 2003-4: 159; Hernández Campoy y Almeida, 2005: 151; Bedmar Gómez y Pose Furest, 2007: 182; Edley y Litosseliti, 2010: 163; Meyerhoff et al., 2012: 123; Ehmer y Martínez, 2014: 149-150, entre otros).

Los efectos concretos que sobre el comportamiento discursivo tiene la presencia de la grabadora son difíciles de determinar, cuantificar y prever. Algunas manifestaciones son muy evidentes. Craig y Tracy (1983), por ejemplo, encontraron numerosas referencias a la grabadora en el discurso de dos voluntarios a los que habían dejado solos en una habitación para que conversasen libremente. Wilson (1987: 172) describe cómo algunos de sus informantes, adolescentes de Belfast que se grababan a sí mismos, con frecuencia se dirigían a él a través de la grabadora, ya fuese para proporcionarle algún dato que consideraban necesario para comprender la conversación, para pedir disculpas por algo que habían dicho, o simplemente para saludarlo. Según Wilson, el dispositivo de grabación funcionaba en estos casos como una ‘representación mecánica’ del investigador, con todo lo que ello conllevaba. Cameron (2001: 24) relata casos en los que los participantes en una conversación grabada entre amigos se dirigen al aparato como si este fuese un hablante más.

Pero la huella de la presencia de la grabadora sobre el discurso de los informantes no siempre resulta tan evidente. Para algunos autores, su efecto fundamental es el de aumentar la formalidad del encuentro (Labov 1982[1966]: 91). Otros consideran que puede cohibir a los informantes (Bedmar Gómez y Pose Furest 2007: 182), hasta el punto de que, en algunos casos, las conversaciones grabadas llegan incluso a ‘secarse’ (Margetts y Margetts 2012: 14). También se ha señalado cómo algunos hablantes parecen decidir deliberadamente evitar cier-

tos temas o el empleo de ciertas palabras o expresiones (Wilson 1987: 167-168) o, al contrario, cómo pueden aprovechar la oportunidad de ver su discurso inmortalizado para tratar de lograr algún objetivo concreto. En esta línea, Schilling-Estes (1998: 75) explica cómo un hablante de la isla de Ocracoke, en Carolina del Norte, realizaba demostraciones exageradas del dialecto propio de la isla, justo en aquellos momentos en los que la manipulación del equipo de grabación por parte del investigador (por ejemplo, para darle la vuelta a la cinta) le recordaba que estaba siendo grabado. En esos momentos, el informante parecía hacerse consiente de la oportunidad de mostrar la singularidad de su dialecto no solo a su interlocutor directo, sino a una audiencia mucho más amplia. Stenström et al. (2002: 6), compiladoras del corpus COLT, señalan cómo los informantes, especialmente los adolescentes de género masculino, tendían a utilizar un número mayor de palabras consideradas tabú, así como de ‘dirty jokes’, cuando eran conscientes de la presencia de la grabadora³.

En cualquier caso, según algunos autores, los efectos de la grabadora sobre el comportamiento lingüístico de los hablantes, sean cuales sean, si bien nunca llegarán a desaparecer por completo (Labov, 1982[1966]: 91; Wood y Kroger, 2000: 59), sí pueden variar en virtud de multitud de circunstancias. Algunos factores que se han demostrado relevantes en cuanto al modo y el grado en el que la grabadora influye en el habla de los informantes son los siguientes:

- I. LA DURACIÓN Y EL CARÁCTER DE LA INVESTIGACIÓN. El tiempo durante el que los hablantes estén expuestos a la grabación y el hecho de que se trate de una grabación única o reiterada pueden influir en el tipo de datos que se obtengan. Las grabaciones que se mantienen o se van repitiendo a lo largo de un periodo más o menos prolongado de tiempo son más propicias para llegar a registrar comportamientos cercanos a los que se darían en contextos completamente naturales, ya que favorecen que los hablantes integren en su cotidianidad los elementos ‘extraños’ inherentes a la investigación, y puedan llegar a recuperar sus conductas discursivas habituales (Duranti 1997: 345; Johnstone 2000: 106). Por este motivo, autores como Kasper (2000: 320) señalan que, si se desea acceder al habla realmente natural, los investigadores deben tratar de huir del «get-your-data-and-run type of data collection».

Algunos autores han proporcionado argumentos que apoyan estas afirmaciones. Wilson (1987: 170) describe cómo, tras grabar a dos grupos de adolescentes dos veces con una separación de un mes, se encontró con que dos indicadores de *tape affected speech* como son las referencias directas al aparato y las autocorrecciones en el uso de lenguaje malsonante, presentaban una frecuencia radicalmente más baja en la segunda grabación. De modo similar, Holmes (2006: 31-32) relata que, en el contexto de la formación del corpus de interacciones laborales recopilado por el proyecto *Wellington Language in the Workplace* (Holmes y Stubbe, 2003), se instalaron, durante varias semanas, cámaras y micrófonos, de manera discreta pero visible, en lugares destinados a reuniones laborales. Pues bien, según Holmes, las peticiones para borrar fragmentos de las grabaciones decrecieron de manera espectacular con el paso del tiempo, lo que interpreta como una prueba de que los trabajadores fueron progresivamente olvidando la circunstancia de estar siendo observados.

³ Las muestras del COLT fueron obtenidas por medio de voluntarios a los que se les indicó que debían realizar las grabaciones de manera secreta. Sin embargo, tal como señalan Stenström et al. (2002: 6), resulta muy evidente que en la mayoría de los casos los informantes eran perfectamente conscientes de estar siendo grabados.

- II. LOS INFORMANTES. Como señalan Johnstone (2000: 106) o Larrosa Barbero (2003-4: 159), en la actualidad, las personas tienen, en general, un grado de familiaridad bastante alto con las grabadoras y las cámaras. Desde hace ya algunos años, un gran porcentaje de la población convive y utiliza diariamente su teléfono para registrar tanto su imagen como su voz; se graban y son grabados constantemente en su vida cotidiana. Esa familiaridad con ciertos dispositivos de grabación puede hacer que la influencia de estos sobre el comportamiento de las personas, especialmente en el caso de las más jóvenes, pueda resultar menor que en otros tiempos en los que cualquier instrumento de grabación resultaba extraño. Otra cuestión es el hecho de que la grabadora se utilice para convertir el habla registrada en objeto de análisis y estudio, lo cual puede afectar en diferente medida a los hablantes, dependiendo de su personalidad, y también de factores sociodemográficos como el género o el nivel cultural. Por ejemplo, Larrosa Barbero (2003-4: 156-7, nota al pie 10) relata cómo algunos candidatos a informantes en su estudio, sobre todo mujeres, consideraban que hablaban “muy mal” y que los investigadores se reírían de ellos posteriormente por esa razón. Los hablantes que, como los mencionados por Barbero, tienen una percepción negativa de su competencia lingüística posiblemente manifestarán más dificultades para comportarse de manera natural delante de una grabadora.
- III. EL EQUIPO UTILIZADO PARA LA GRABACIÓN. Las características del mecanismo de grabación y de los micrófonos pueden tener influencia también sobre el contexto de la interacción. Las posibilidades de minimizar dicha influencia pasan, tal como señala Levon (2013: 208), por utilizar un equipo de grabación que sea lo más discreto, eficiente y autónomo posible. Cuanto más pequeño y compacto sea el dispositivo, y cuanta menos manipulación necesite, más fácil será que los informantes dejen de prestarle atención. En la actualidad, la posibilidad de efectuar grabaciones de calidad con unos dispositivos tan integrados en nuestras vidas cotidianas como son los teléfonos móviles puede constituir un factor normalizador de la situación.
- IV. EL ESCENARIO DE LA GRABACIÓN. La grabadora es sentida como más intrusiva en unos lugares que en otros. Normalmente, cuanto más íntimo es el espacio en el que se efectúa la grabación, más extraña resulta la presencia de la grabadora. Además, como señala Kasper (2000: 319-20), los lugares que tienen rutinas asociadas, como por ejemplo un aula, ayudan a los informantes a retomar sus patrones de comportamiento después de un periodo de adaptación a un elemento ajeno. Los espacios asociados a interacciones transaccionales (un comercio, por ejemplo), propiciarán que los hablantes estén menos pendientes del dispositivo de grabación ya que deben preocuparse de lograr unos objetivos comunicativos específicos.

El segundo agente extraño de las situaciones de grabación no encubierta puede ser el propio investigador, y también en este caso existen distintas posibilidades respecto a su influencia sobre los datos resultantes. Para Duranti (1997: 101) resulta evidente que la presencia del investigador es percibida como mucho más intrusiva, y deja muchas más huellas en unas situaciones que en otras. De modo similar, Johnstone (2000: 111) sostiene que se puede establecer un *continuum* sobre el grado de implicación del investigador en este tipo de grabaciones. Algunos de los factores relacionados con el investigador que pueden influir sobre los datos obtenidos en una grabación no intrusiva son:

- I. SU PRESENCIA O AUSENCIA EN EL ESCENARIO. El investigador puede encargarse personalmente de preparar, activar y vigilar la grabadora, puede dejarla activada y salir de escena, o puede pedirle a uno de los informantes que se encargue de la grabación.
- II. SU GRADO DE PARTICIPACIÓN. En caso de estar presente, puede mantenerse totalmente al margen de la interacción que se lleva a cabo, como mero observador, puede participar de modo marginal o implicarse como un hablante más.
- III. LA RELACIÓN CON LOS INFORMANTES. El investigador puede compartir con los informantes una misma cultura, formar parte de la misma comunidad o incluso pertenecer al mismo grupo social. También puede suceder todo lo contrario y grabar a personas totalmente ajenas a su círculo, comunidad o cultura. En principio, lo esperable es que, cuanto más distante sea el investigador respecto a origen, nivel sociocultural, edad, etc., de los informantes, más perturbe el contexto inicial natural. En este sentido, Larrosa Babero (2003-4: 156) señala que, si un informante se siente en inferioridad de condiciones respecto al investigador desde el punto de vista social, profesional o personal, se incrementarán las posibilidades de que trate de elevar su estilo y de que tienda a introducir ultracorrecciones⁴.
- IV. EL LUGAR DE LA GRABACIÓN. Al igual que sucede con la grabadora, la presencia de un observador extraño puede resultar más intrusiva en unos lugares que en otros. Como señala Duranti (1997: 118), un observador no causa el mismo efecto en un lugar privado donde dos personas conversan haciéndose confidencias que en un sitio público con docenas de individuos hablando a gritos.

A partir de las posibilidades que se han señalado respecto a esos dos elementos, las combinaciones son múltiples, aunque no todas son igual de frecuentes en la realidad, ya que algunas resultan incompatibles con la voluntad no intrusiva del método. Por ejemplo, De Fina (2011) relata cómo en un proyecto desarrollado entre 2002 y 2003 sobre italoaustralianos en Melbourne, los investigadores, procedentes de Italia, pretendían registrar el habla cotidiana de familias australianas de origen italiano grabándolas en sus propias casas. La idea inicial era, durante las grabaciones, mantenerse en un segundo plano, observando sin apenas participar, «in an attempt not to change the dynamics of family communication» (De Fina, 2011: 29). Sin embargo, los investigadores pronto cayeron en la cuenta de que sus pretensiones habían pecado de ingenuas, ya que su mera presencia como un agente no solamente extraño a la familia sino también a su cultura, los convirtió desde un principio en elementos totalmente centrales en la vida cotidiana de los informantes. Esto provocó que las interacciones de la familia no tuviesen nada que ver con sus conversaciones habituales, ya que giraban completamente en torno a la investigación y los investigadores, a los que se dirigían de modo constante no solo para ofrecerles comida o hacerlos partícipes de todo tipo de historias, sino también para preguntarles sobre cómo debían comportarse cuando estaban siendo grabados o sobre los objetivos concretos de su trabajo. Además, los informantes parecían esforzarse todo el tiempo por cumplir con las expectativas que consideraban que los investigadores podían tener sobre ellos. No parece, pues, que en esas circunstancias el método empleado pudiese acercarse siquiera a la buscada ‘no intrusividad’. Aunque la voluntad inicial de los investigadores fuese registrar con-

⁴ Larrosa Barbero hace esas afirmaciones refiriéndose a entrevistas, pero pueden aplicarse igualmente a casos de grabación de conversación en las que el investigador está presente.

versaciones naturales sin interferir en ellas de ningún modo, el método parte de un error de planteamiento, consistente en pensar que la introducción de dos agentes extraños (investigador y cámara de vídeo) en un lugar privado, familiar, y distante culturalmente, sin un proceso anterior de integración y familiarización, no iba a conllevar un cambio radical en los comportamientos y dinámicas habituales de las familias. Esto no quiere decir que los materiales obtenidos fuesen inútiles para la investigación, sino solamente que resultaron ser muy distintos a las muestras ‘naturales’ que los investigadores esperaban obtener.

El caso de De Fina (2011) constituye un ejemplo extremo de intrusividad dentro de una metodología que, *a priori*, pretendía ser no intrusiva. Sin embargo, aunque, como ya se dijo, obtener muestras de discurso sin modificar en absoluto el contexto original resulta extremadamente difícil, hay situaciones en las que es posible lograr un equilibrio mucho mayor entre los elementos inherentes a la investigación y la preservación de la naturalidad. A continuación, se hace un repaso por algunas de ellas.

3. TIPOS DE GRABACIÓN NO INTRUSIVA-NO ENCUBIERTA

3.1. Grabación participante no intrusiva

Una de las situaciones más frecuentes de grabación no intrusiva consiste en que el investigador registre una interacción en la que él mismo participa activamente, como miembro natural del grupo social que está siendo objeto de estudio. Ese tipo de grabaciones suelen efectuarse en lugares privados, como domicilios particulares. El investigador toma parte activa en la interacción, pero no en calidad de tal, sino que se comporta como un hablante más del grupo, desempeñando el rol que normalmente tiene en este, como lo haría en caso de no estar siendo grabado (si es que eso es posible).

Este fue el método empleado por Deborah Tannen para obtener los datos sobre los que posteriormente realizaría el análisis que presenta en su obra *Conversational Style. Analyzing Talk among Friends*. Tannen (2005: 43) grabó una interacción con cinco amigos muy cercanos, que tuvo lugar en la casa de uno de ellos durante la cena de Acción de Gracias, una de las muchas que habitualmente organizaba el grupo y que, como ella señala, «would have taken place anyway». Con el objetivo de que la grabación resultase lo menos invasiva posible, empleó solamente el micrófono interno de la grabadora, situada en el centro de la mesa a la que los participantes estaban sentados para cenar.

Para llevar a cabo la investigación con todas las garantías éticas, Tannen pidió permiso a todos los invitados antes de comenzar la grabación, y una vez terminada se la facilitó con el fin de que la escuchasen completa y volviesen a dar su consentimiento para su utilización. Incluso firmaron un nuevo consentimiento para autorizar la publicación del análisis resultante.

Este tipo de procedimiento presenta algunas ventajas claras. Por ejemplo, como señala Tannen (2005: 43), permite acceder, con todas las garantías éticas, al habla íntima entre ami-

gos. En este tipo de interacciones surgen patrones lingüísticos que no aparecen en el habla entre extraños, como ironías, juegos de sobreentendidos, bromas, etc. Además, al formar parte tanto del grupo en cuestión como de la propia interacción, el investigador cuenta con toda la información necesaria para poder efectuar un análisis adecuado, desde los datos sociodemográficos de los participantes a las conexiones entre ellos, las circunstancias de la grabación, etc. Por último, y más importante, al ser un miembro más del grupo, el investigador no es percibido como un elemento extraño en el escenario de una interacción que hubiera tenido lugar de un modo similar de no llevarse a cabo la grabación.

Sin embargo, todavía hay un elemento extraño muy importante en el escenario de la interacción que debe ser tenido en cuenta: la grabadora. Aun partiendo de que el encuentro entre los participantes fuese a tener lugar con independencia de la investigación, no es posible asumir que se desarrollaría de la misma manera. Como señala Tannen (2005: 44), desde el momento en el que los participantes son conscientes de la presencia del mecanismo de grabación su habla ya no es 'natural' en el sentido más estricto. Sin embargo, la autora también hace referencia a la opinión de algunos sociolingüistas que sostienen que en casos en los que los informantes mantienen una relación social cercana logran abstraerse de la situación de grabación (posibilidad a la que también aluden otros autores posteriores como Schneider, 2018: 53), y defiende que precisamente eso es lo que sucede en su caso. Para sostener tal afirmación, se basa en que algunos participantes, en un momento dado, preguntan a la investigadora si todavía está grabando.

Aun partiendo de que es posible (y hasta probable) que los informantes se olviden en algún momento de que están siendo grabados, la pregunta planteada a la investigadora parece más bien una prueba de que tienen presente el contexto de grabación aun transcurrido un buen periodo de tiempo desde el inicio de esta. De hecho, Wilson (1987: 175) clasifica este tipo de segmentos en los que los hablantes hacen referencia directa a la grabadora como *direct tape affected speech*, es decir, el tipo más claro de habla afectada por la grabación. Además, siendo varios los participantes en la interacción, es muy improbable que todos ellos se olviden de la presencia del aparato, que lo hagan al mismo tiempo y todo el tiempo. La propia Tannen (2005: 42) admite que, cuando comunicó de entrada a sus amigos que iban a ser grabados, no todos se sintieron igual de cómodos ante tal circunstancia, y que ello va en consonancia con ciertos rasgos apreciables en sus respectivos discursos.

Un caso especial es el de la propia Tannen, que se desdobra en la interacción como investigadora, informante y miembro del grupo. Ha de estar pendiente de que la grabación se desarrolle sin percances y al mismo tiempo tratar de actuar de manera natural con sus amigos, aunque teniendo presente, primero, que su comportamiento va a ser objeto de su propio análisis y posiblemente del de otros colegas y, además, que dicho análisis llegará a un número potencialmente ilimitado de lectores. Todos esos factores son demasiado relevantes como para asumir que Tannen puede olvidarse del contexto en que se encuentra y llegar a comportarse como en cualquier otra interacción no grabada.

En cualquier caso, resulta del todo imposible determinar hasta qué punto los participantes en la cena son conscientes en cada momento de la situación extraordinaria en que se en-

cuentran y cómo esto influye en su discurso. Por este motivo, dado que hay un elemento extraño y diferente respecto a una interacción corriente, solo queda admitir que la interacción en conjunto es también distinta, en mayor o menor medida, a la que se produciría en circunstancias completamente normales.

Dentro del ámbito hispánico, la técnica que empleó Vann (2009) para obtener los materiales de su corpus de español de Cataluña parece tener, a primera vista, muchos puntos en común con la de Tannen, de modo que, de entrada, podría encuadrarse en este apartado. El propio autor afirma que dicho corpus registra «colloquial group conversational spoken language data in Spanish from naturally occurring social networks» (Vann, 2009: 4). Además, algunas de las características del método apuntan en esa dirección: las grabaciones se realizan en casa de dos estudiantes de filología y sociología, implicadas en la investigación, mientras interactúan con personas pertenecientes a sus redes de contactos. Hasta ahí, el método, efectivamente, podría responder a las características de las técnicas no intrusivas aquí descritas. Sin embargo, profundizando un poco más en la descripción que el propio autor hace de la metodología empleada, se detectan varios elementos que, como señala Vázquez Rozas (2013), muestran más puntos en común con las sesiones de grupo que con la grabación de conversaciones naturales. Para empezar, los informantes han sido reunidos específicamente para ser grabados (ya no es, de entrada, una interacción natural). Además, las anfitrionas no intervienen como lo harían de manera habitual con sus amigos, sino que desempeñan un papel de moderadoras-entrevistadoras, conduciendo unas sesiones que han sido previamente planificadas temáticamente y que se van desarrollando por módulos. Por si todo ello fuera poco, el propio Vann está presente e interviene en las interacciones planteando preguntas de carácter metalingüístico. En síntesis: analizadas con detenimiento, las características del método no se corresponden en absoluto con las de las técnicas no intrusivas y, por tanto, y a pesar de las afirmaciones del propio autor, los materiales obtenidos no constituyen muestras de habla natural.

Dejando, pues, a un lado casos como los de Vann (2009), a modo de conclusión puede señalarse que la que podría denominarse grabación participante no intrusiva presenta ciertas ventajas, como el hecho de proporcionar acceso al habla más familiar, y la anulación del efecto que el investigador puede ejercer sobre la situación, ya que, en principio, este se comporta (o trata de comportarse) como uno más de un grupo al que pertenece socialmente. Sin embargo, es necesario reconocer el peso de la grabadora como elemento extraño en una situación muy familiar, y la imposibilidad de evaluar su influencia sobre el discurso de los informantes, comenzando por el del propio investigador que, inconscientemente, puede comportarse de modo poco natural pensando en lo que puede resultar más provechoso para la investigación posterior⁵.

Un segundo problema que presenta esta técnica es el de la práctica imposibilidad de lograr una muestra que refleje de manera equilibrada la variación sociodemográfica de una comunidad, ya que los posibles informantes se limitan al círculo social del investigador. Partiendo del principio de la ‘no intrusión’, el investigador no puede seleccionar a los participantes en las

⁵ Cabe señalar, a este respecto, el caso de Camargo Fernández (2008) que reconoce que, en grabaciones realizadas de modo secreto en conversaciones de tipo íntimo con sus amigas, actuaba incitando la aparición de ciertos elementos necesarios para su investigación posterior.

grabaciones en virtud de las necesidades de la investigación, sino que ha de limitarse a registrar encuentros que hubieran tenido lugar del mismo modo, con la participación de las mismas personas, en el caso de que no hubiera una investigación en curso.

3.2. Grabación no intrusiva en procesos de observación participante

Otra opción dentro de la grabación no encubierta-no intrusiva consiste en que el investigador grabe a personas que no pertenecen, en principio, a su círculo de contactos y, estando presente durante la grabación, se mantenga en un segundo plano, interviniendo solamente de manera marginal en momentos concretos y nunca en calidad de investigador. Para que esta técnica pueda ser viable y proporcione buenos resultados tiene que producirse en el marco de investigaciones de observación participante de larga duración, a lo largo de las cuales el investigador haya pasado por un proceso de integración en la comunidad estudiada, de modo que ya no sea visto como un forastero y pueda grabar interacciones de otros hablantes sin que su presencia sea percibida por sí misma como un elemento extraño.

Un ejemplo de este tipo de metodología serían los denominados *site studies* (Cukor-Avila y Bailey 1995), que se basan en la grabación de interacciones asociadas a lugares específicos durante un determinado periodo de tiempo. Dado que las grabaciones se realizan de manera no encubierta y con el investigador presente, es necesario que este comience a frecuentar, tiempo antes, el lugar donde se van a producir, de modo que su presencia sea percibida como normal por los miembros de la comunidad.

Este fue el método empleado por Cukor-Avila y Bailey (1995) en su estudio del habla de la pequeña población de Springville (Texas), de apenas 200 habitantes. Tras seleccionar como lugar de grabación un comercio local que actuaba como punto de reunión y encuentro para la comunidad, iniciaron un proceso de aclimatación durante el cual una de las investigadoras empezó a acudir diariamente a dicho negocio, interaccionando con los clientes y solicitándoles su permiso para ser grabados. Pasado un tiempo, la investigadora comenzó a registrar, con grabadora a la vista, las charlas que se producían en el lugar. No se escogían informantes concretos ni tampoco se incentivaba o dirigía la conversación; la investigadora se mantenía en un segundo plano, solamente con intervenciones marginales nunca relacionadas con la investigación. En síntesis: durante un periodo de tiempo de varios meses, se registraron las interacciones que se producían de manera natural en un lugar público, con el fin de capturar «the speech used at strategic sites of linguistic interaction over a given period of time» (Cukor-Avila y Bailey, 1995: 167).

Según Cukor-Avila y Bailey (1995: 180), en estos *site studies* lograron registrar conversaciones naturales entre miembros de una comunidad de habla, y consiguieron estar ‘muy cerca’ de ser testigos de cómo las personas se comportan lingüísticamente cuando no están siendo observadas. Para hacer tales afirmaciones, los autores se basan en las características de las propias interacciones, llenas de carga emocional en ciertos casos, en donde salen a relucir temas privados o embarazosos, y que desembocan en ocasiones en encendidas discusiones o en conversaciones paralelas. En ellas, la investigadora o bien es ignorada o bien interpelada como una hablante más, no como una observadora extraña. En ese logro influyeron varias circunstancias.

La primera, el hecho de que se tratase de un estudio de larga duración. Como ya se señaló, Cukor-Avila estuvo acudiendo durante semanas al lugar seleccionado antes de comenzar las grabaciones, de modo que dejó de ser percibida como una extraña. Algo similar sucedió con la grabadora: a fuerza de encontrársela todos los días en el mismo lugar durante un largo periodo de tiempo, los miembros de la comunidad terminaron por acostumbrarse a ella e incorporarla a su rutina. De ese modo, según los autores, los hablantes llegaron a comportarse prácticamente como si ninguno de los dos elementos estuviese presente.

Otro factor relevante respecto al estudio de Cukor-Avila y Bailey es el escenario en el que se centró la investigación. La observación se llevó a cabo en un lugar público como es un comercio, donde cualquier agente externo era percibido como menos intrusivo que en un ámbito más íntimo y privado. Además, las personas acudían allí con un objetivo concreto dentro de su rutina diaria, como era realizar transacciones comerciales, aunque luego se viesan envueltas en interacciones sociales. Como ya se señaló, para Kasper (2000: 319-320), los espacios que tienen patrones comunicativos asociados facilitan que los informantes recuperen fácilmente la rutina después del impacto inicial que supone introducir un elemento extraño, sobre todo si tienen una meta clara que lograr, como puede ser, en este caso, realizar una compra-venta. Por su parte, Duranti añade que, en este tipo de situaciones, «most of the time people are too busy running their own lives to change them in substantial ways because of the presence of a new gadget or a new person» (Duranti 1997: 118).

De todos modos, aun teniendo en cuenta todos estos factores, Cukor-Avila y Bailey reconocen que el método, aunque se aproxime al objetivo, «do not eliminate the observer's paradox» (Cukor-Avila y Bailey 1995: 192). En cualquier caso, y tal como se señaló respecto a la técnica utilizada por Tannen (2005), resulta imposible saber cómo, cuándo y hasta qué punto los hablantes son conscientes de la situación y cómo ello influye en su discurso.

Por otra parte, este tipo de estudios a largo plazo también presenta algunos problemas. En primer lugar, como señala Milroy (1987: 78), tiene un alto coste para el investigador en términos de tiempo y energía. Para empezar, las grabaciones han de ir precedidas de un proceso previo de integración y familiarización con la comunidad estudiada, y además tienen que llevarse a cabo regularmente a lo largo de un periodo relativamente dilatado de tiempo. A esto se une que, dado que conservar la naturalidad de los datos supone sacrificar en gran medida la capacidad del investigador para controlar que las condiciones de grabación sean las idóneas, este tipo de método produce normalmente una cantidad considerable de materiales inanalizables debido a su mala calidad, superposiciones de distintas interacciones, ruido de fondo, interferencias de otros aparatos electrónicos, etc.

Además, tal como señala Milroy (1987: 78) a propósito de su estudio en Belfast, y como ya había apuntado antes Labov respecto a sus estudios de vecindarios en Filadelfia, las investigaciones de observación participante han de hacerse a pequeña escala y, aun obteniendo una cantidad considerable de datos de buena calidad, estos no serán representativos de un contexto sociolingüístico más amplio. Milroy incide en el hecho de que lograr una cuota de individuos según diferentes categorías puede resultar extremadamente difícil, dado que el investigador no puede intervenir en la selección de informantes, sino que tiene que respetar los círculos y redes existentes.

Esa circunstancia determina que, normalmente, al final del periodo de recogida de muestras el investigador cuente con una gran cantidad de materiales correspondientes a un número de hablantes reducido y poco variado. Para Milroy esto supone un grave problema, probablemente, «the most severe disadvantage of a participant-observation» (Milroy, 1987: 78).

Por último, como apuntan Milroy (1987: 89) y Milroy y Gordon (2003: 83), estos estudios pueden presentar conflictos éticos ya que, en ciertos momentos de su desarrollo, los límites entre la grabación ‘abierta’ y la encubierta pueden no estar del todo claros. A lo largo de las observaciones participantes grabadas puede haber personas que entren y salgan del ‘escenario’ de manera imprevista sin estar informadas de la investigación que está teniendo lugar, de manera que pueden convertirse en informantes involuntarios.

Cukor-Avila y Bailey (1995: 167, nota al pie 8), admiten que en los *site studies* la obtención de permisos constituye un potencial problema para la investigación. En su caso este aspecto se resolvió, sin embargo, debido al carácter extremadamente reducido y cerrado de la comunidad objeto de estudio, que permitió obtener el permiso previo de todas las personas que fueron grabadas en la tienda con excepción de tres (cuyas muestras no fueron empleadas para el análisis). Sin embargo, no cabe duda de que trasladando el estudio a comunidades con otras características las dificultades se agravarían.

3.3. Grabación no intrusiva en ausencia del investigador

Por último, existe también la opción de realizar grabaciones en las que no está presente el investigador. Este tipo de técnicas constituyen el único modo de acceder al habla interna de grupos sociales de los que el investigador no forma parte, y de los que no podría llegar a hacerlo nunca (por ejemplo, el habla adolescente), ya que su propia presencia sería un elemento extraño demasiado notable como para que se desarrollasen interacciones de manera natural.

En esta línea estaría la técnica descrita por Cameron (2001: 24), puesta en práctica por uno de sus alumnos, interesado en analizar las interacciones que tenían lugar en las reuniones de calceta de su madre con sus amigas. Siendo consciente de que su presencia, como hombre joven, hubiera modificado por completo el contexto que quería investigar, lo que hacía era activar la grabadora para luego retirarse inmediatamente del escenario.

También entrarían en este apartado lo que Cychosz et al. (2020) denominan «longform recordings of everyday life», que van mucho más allá de capturar momentos o interacciones puntuales. Las *longform recordings* son, como su nombre indica, grabaciones realizadas por un dispositivo que se sitúa durante periodos de tiempo prolongados, semanas, o incluso meses, en un determinado escenario, público o privado, con el objetivo de capturar el comportamiento lingüístico cotidiano de las personas que frecuentan el lugar. Aunque dichas personas han proporcionado su consentimiento previo para ser grabadas en ese espacio y, por tanto, son conscientes de la presencia del dispositivo, hay dos factores que actúan para reducir el impacto de la observación sobre su comportamiento: la ausencia de una persona encargada de la grabación, y el hecho de que la recogida de materiales se extienda en el tiempo.

Este método es muy similar al ya mencionado de los *site studies* llevados a cabo por Cukor-Avila y Bailey (1995), solo que se desarrolla sin la presencia, ni siquiera marginal, del investigador. Tiene la ventaja, pues, respecto a dicho método, de que el inicio de las grabaciones no ha de estar precedido por un periodo de integración en la comunidad objeto de estudio por parte de los responsables del proyecto. Sin embargo, tiene en común con los *site studies* sus principales inconvenientes, fundamentalmente la dificultad para lograr una muestra equilibrada y variada, así como los posibles escollos de tipo ético ante la posibilidad de que quede registrada el habla de personas que no habían prestado su consentimiento previo para ello.

Otra opción en esta línea la brinda el denominado ‘método de reclutas’, en el que son voluntarios, miembros de la comunidad objeto de estudio, los encargados de efectuar las grabaciones. Levon (2013: 210) habla de ‘autograbaciones’ o de ‘observación no participante’ para referirse a este método, y destaca que se emplea de manera cada vez más frecuente en etnografía sociolingüística, debido a que no solo proporciona la posibilidad de capturar el habla de comunidades de las que el investigador no forma parte, sino que también permite llegar a contextos a los que jamás podría acceder, ni siquiera un momento, para colocar la grabadora. Esta técnica fue la empleada por Rampton (1995) para grabar conversaciones entre estudiantes de enseñanza media, que nunca hubieran tenido lugar, o no lo hubieran hecho del mismo modo, si el investigador hubiera estado presente. Parte del corpus de interacciones laborales recopilado por el proyecto *Wellington Language in the Workplace* (Holmes y Stubbe 2003) se recogió pidiendo a un grupo de voluntarios de cada lugar de trabajo que grabaran sus interacciones laborales durante un periodo de dos o tres semanas. El mismo método, aplicado en un contexto distinto, se utilizó en la formación del Corpus COLA (*Corpus Oral de Lenguaje Adolescente*). En este caso, de nuevo, la autograbación de los informantes adolescentes en conversación con sus iguales, sin la presencia de ningún adulto, era la única manera de acceder al material deseado (Jørgensen y Eguía Padilla 2014: 2).

Este tipo de técnicas tienen, pues, la ventaja de que el investigador se elimina de escena como elemento extraño y, por tanto, como factor de influencia sobre el discurso de los informantes. Sin embargo, los métodos en los que el investigador no está presente durante la grabación también conllevan ciertos riesgos, derivados de su pérdida de control sobre el proceso.

En las técnicas que implican dejar la grabadora en marcha sin nadie que se encargue de ella, será imposible solucionar cualquier problema que pueda surgir, desde una avería hasta algún ruido que pueda arruinar la grabación, pasando por baterías que se agotan o aparatos que provocan interferencias. Por otra parte, el requerimiento ético de que los informantes puedan acceder y manejar el equipo de grabación si lo desean puede suponer un obstáculo para la obtención de las muestras deseadas ya que, tal como señalan Cychosz et al. (2020: 1958), a menudo se da el caso de que, cuando los participantes detienen el dispositivo de grabación (por ejemplo, para tener una conversación que no desean que quede registrada), olvidan volver a ponerlo en marcha. Es necesario tener en cuenta también que el investigador no conocerá ni podrá documentar las circunstancias de la interacción necesarias para su adecuada interpretación y análisis.

Además, en el caso de realizar grabaciones con el método de reclutas es muy posible que, como señalan Johnstone (2000: 111) o Meyerhoff et al. (2012: 140), las personas encargadas no pongan el mismo cuidado en la grabación que pondría el investigador, encargándose de que el aparato esté funcionando correctamente, de su adecuada colocación, de mantener el espacio libre de ruidos, etc., y que por tanto la calidad del sonido pueda verse comprometida. El investigador tampoco tendrá control sobre cuándo y cómo los reclutas deciden activar o detener la grabadora. Lo mismo sucede con las notas de campo necesarias para el análisis posterior: no existen garantías de que la persona encargada documente adecuadamente las circunstancias de la interacción, el escenario, los participantes, etc. A este respecto, Meyerhoff et al. (2012: 140) recomiendan que investigador y recluta se reúnan en el menor tiempo posible después de la grabación, de manera que puedan escuchar juntos el audio, identificar hablantes, comentar los temas de conversación y dejar constancia de cualquier eventualidad que haya tenido lugar. Insisten también en la importancia de someter a los reclutas a un breve adiestramiento previo a la grabación, especialmente respecto a las situaciones que deben evitar (ruidos de fondo, interferencias) y a las condiciones éticas que deben cumplir sus procedimientos. De modo similar, Levon (2013: 211) recomienda proporcionar a los voluntarios encargados instrucciones lo más detalladas posible acerca de lo que tienen que hacer, de cómo y cuándo hacerlo, y también sobre el tipo de material que se desea obtener, aunque reconoce que el investigador debe estar preparado para cualquier eventualidad que pueda ocurrir, incluyendo incluso la pérdida del equipo de grabación, circunstancia que atestiguan Jørgensen y Eguía Padilla (2014: 2).

Por otra parte, incluso en estos casos en los que se elimina la influencia del investigador como un elemento extraño, todavía queda la presencia, inevitable, de la grabadora, que constituye un recordatorio constante de la investigación que se está llevando a cabo. Además, es cierto que estas técnicas consiguen ampliar ligeramente el círculo de informantes a los que es posible acceder para la investigación, sobre todo en el caso de utilizar el recurso de los 'reclutas'. Aun así, el hecho de que se trate de métodos no intrusivos impide que se pueda seleccionar a los informantes, lo que dificulta en gran medida lograr, mediante su puesta en práctica, una muestra estratificada, equilibrada y variada.

4. GRABACIÓN NO INTRUSIVA ENCUBIERTA CON PERMISO PREVIO NO INMEDIATO

Antes de aceptar, en virtud de lo visto hasta el momento, que la paradoja del observador no puede solucionarse sin acudir a métodos éticamente cuestionables, cabe explorar una última opción de grabación que, si bien se realiza de manera encubierta, cumple con el requisito ético y legalmente imprescindible del consentimiento previo. La particularidad del método consiste en que el permiso no se solicita para registrar un encuentro específico, sino para grabar a los informantes, de manera secreta, en cualquier momento de los siguientes días o semanas, siempre con el compromiso de que serán informados una vez el proceso de grabación haya terminado, momento en el que se les solicitará, de nuevo, su autorización para poder utilizar los materiales.

Esta técnica ya fue empleada en los años 70 por Douglas-Cowie (1978: 39-40) en su estudio sobre el *code-switching* en una comunidad de Irlanda del Norte. En los últimos años, el protocolo del consentimiento previo no inmediato ha sido puesto en práctica en la recogida de los materiales del corpus Ameresco (Carcelén y Uclés, 2019; Carcelén, 2024; Carcelén, en prensa) y de la parte conversacional del corpus ESLORA (Barcala *et al.*, 2018), entre otros.

De todos modos, es necesario señalar que, si bien este método logra salvar los obstáculos legales y éticos de la grabación encubierta más tradicional, su puesta en práctica tiene un alto coste en términos de tiempo y esfuerzo con respecto a técnicas no encubiertas. La aplicación estricta de los protocolos éticos, así como el despliegue de una serie de medidas necesarias para garantizar la calidad de las muestras, implican no solo que se dilaten los tiempos durante el periodo de preparación y recogida de datos, sino también que se incrementen las posibilidades de que haya que desechar materiales *a posteriori*.

En primer lugar, los eventos que se van a registrar han de ser seleccionados de manera minuciosa, con el fin de no ver perjudicada la calidad del sonido. En este sentido, es importante tener en cuenta factores como el número de participantes o el lugar donde tiene lugar la interacción. Aun así, dado que los informantes desconocen que están siendo grabados, en el momento de la grabación pueden surgir todo tipo de eventualidades que perjudiquen el sonido, como que, inmersos en alguna escena cotidiana, se desplacen de un lugar a otro, enciendan el televisor o comiencen alguna actividad que implica ruido (cocinar, comer...). Además, la persona encargada del procedimiento, aun en el caso de estar presente, tiene un margen de maniobra muy estrecho para establecer y mantener las condiciones óptimas para la grabación sin que su comportamiento resulte sospechoso.

Por otra parte, después del trabajo que implica repartir y recoger los formularios de autorización a todos los posibles informantes antes de comenzar las grabaciones, siempre cabe la posibilidad de que personas que no han firmado su consentimiento previamente intervengan de manera espontánea en la conversación, lo que obligaría a borrar los materiales registrados mientras dichas personas estaban presentes. Tampoco existe la garantía de que todos los participantes den su consentimiento posterior para la utilización de las muestras. Autores como Labov (1982[1966]: 91) o Wolfson (1997: 124), entre otros, señalan que las grabaciones realizadas de modo no encubierto proporcionan pruebas sobradas de que, al menos durante gran parte del tiempo, los hablantes se inhiben, por ejemplo, de tratar ciertos temas. Siguiendo esa lógica, es muy posible que algunos informantes no vean con buenos ojos que se perpetúen interacciones en las que tratan ciertos asuntos o se expresan de determinada manera.

Es necesario tener en cuenta además que, salvo en el hipotético contexto en el que el responsable de la grabación se las arregle para activar la grabadora y desaparecer del escenario sin levantar sospechas, al menos uno de los participantes en la interacción es consciente de que está siendo grabado, lo que ya constituye un factor que perturba la total naturalidad del encuentro (Warren 2006: 22).

5. RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES

Como recapitulación a todas las técnicas presentadas en el trabajo puede señalarse que, a pesar de que todas ellas fueron casi siempre calificadas como ‘no intrusivas’ por los investigadores que las pusieron en práctica, hablando de manera estricta, solo la técnica encubierta presentada en el apartado 4, en la modalidad en la que el responsable de la grabadora la acciona y se ausenta inmediatamente del escenario, podría calificarse realmente como tal. El resto suponen una modificación, mayor o menor, del contexto natural que tratan de capturar. Es cierto que, en virtud de la combinación de diferentes factores, la influencia del investigador y de la grabadora sobre el comportamiento lingüístico de los informantes puede variar en gran medida, y que en muchos casos se obtienen muestras de interacciones en las que no se observan huellas evidentes del proceso de grabación. Sin embargo, no existe una manera fiable de comprobar cómo y hasta qué punto los hablantes mantienen o modifican su discurso debido a la situación, de manera que, si bien cabe dejar la puerta abierta a la posibilidad de que ciertas técnicas puedan llegar a producir, como mínimo, fragmentos de habla realmente natural, este hecho resulta totalmente imposible de confirmar y demostrar.

Más allá de la búsqueda de la naturalidad, cabe señalar que, tal y como se ha ido viendo, este tipo de técnicas supuestamente no intrusivas presentan otro tipo de problemas, el principal de ellos, la dificultad para obtener, mediante su puesta en práctica, muestras estratificadas, equilibradas y variadas que tengan, además, una buena calidad de sonido. Para empezar, al limitarse a registrar interacciones que se desarrollan independientemente de la investigación, puede resultar muy difícil obtener materiales que abarquen los distintos grupos sociales de una comunidad en cuanto a edad, género, nivel educativo, etc. Con respecto a la calidad del sonido, es necesario tener en cuenta que en estos métodos el investigador, aun en caso de estar presente, tratará de no ejercer control alguno sobre el escenario de la grabación, para tratar de no perturbar, todavía más, la supuesta naturalidad del encuentro, lo que puede dar entrada en las grabaciones a interferencias, ruidos externos, conversaciones paralelas etc.

En general puede decirse además que, empleando este tipo de técnicas, se multiplican las posibilidades de que se produzca algún contratiempo que obligue a eliminar los materiales o que los arruine por completo: ruidos inesperados, ‘reclutas’ que no realizan su tarea de la manera adecuada, informantes que, *a posteriori*, no autorizan la utilización de las grabaciones, etc. Por todos estos motivos, parece fuera de duda que las técnicas no intrusivas tienen un alto coste para la investigación en términos de tiempo, medios y esfuerzo. No resulta extraño, pues, que en el panorama de corpus orales del español presentado en Briz y Carcelén (2019), los que fueron conformados empleando métodos no intrusivos constituyan una minoría.

A estas circunstancias hay que añadir una de las razones que los autores suelen aducir con más frecuencia para no emplear datos procedentes de interacciones naturales, que no es otra que la dificultad para obtener el volumen suficiente de ocurrencias como para estudiar fenómenos poco frecuentes en la lengua. Entre los autores que han incidido en este aspecto están Kasper y Dahl (1991), Beebe y Cummings (1996), Kasper (2000), Félix-Brasdefer (2007) o Bataller y Shively (2011).

Como respuesta a todas estas objeciones, los sociolingüistas llevan décadas valiéndose de las ‘técnicas intrusivas’ (Recalde y Vázquez Rozas, 2009: 53-54) o ‘técnicas de encuesta’ (Moreno Fernández, 2009[1998]: 313), en las que el investigador, lejos de mantenerse al margen, desempeña un papel activo antes y durante la interacción grabada, lo que le permite ejercer un mayor control de los materiales que va reuniendo. Este tipo de métodos, entre los que destaca el de la entrevista sociolingüística, evita los inconvenientes básicos de los métodos de observación no controlada, aunque lo hace en detrimento de la naturalidad y la espontaneidad de los materiales obtenidos.

Como conclusión a todo lo anterior puede señalarse, utilizando las palabras de Labov (1984[1981]: 50), que no hay un solo método que resulte «excelent in all respects», sino que todos ellos tienen ventajas e inconvenientes. Por ello resulta fundamental conocer cuáles son las limitaciones de cada técnica y, sobre todo, cómo afectan a las características de los datos que se van a obtener mediante su puesta en práctica, de modo que se pueda seleccionar aquel que mejor se adapte a las peculiaridades y objetivos de cada tipo de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- BARCALA, Mario, Eva DOMÍNGUEZ, Alba FERNÁNDEZ, Raquel RIVAS, María Paula SANTALLA, Victoria VÁZQUEZ y Rebeca VILLAPOL (2018): «El corpus ESLORA de español oral: diseño, desarrollo y explotación», *CHIMERA: Romance Corpora and Linguistic Studies*, 5(2), pp. 217-237. DOI: <https://doi.org/10.15366/chimera2018.5.2.003>
- BATALLER, Rebeca y Rachel SHIVELY (2011): «Role-plays and Naturalistic Data in Pragmatics Research: Service Encounters during Study Abroad», *Journal of Linguistics and Language Learning*, 2(1), pp. 15-50.
- BEDMAR GÓMEZ, María Jesús y Francisca POSE FUREST (2007): «La entrevista semidirigida como modalidad de texto para el estudio de la conversación coloquial», en Juan Antonio Moya Corral y Marcin Sosiński (eds.), *Las hablas andaluzas y la lengua española*, Granada, Universidad de Granada, pp. 169-195.
- BEEBE, Leslie M. y Martha Clark CUMMINGS (1996): «Natural speech act data versus written questionnaire data: How data collection method affects speech act performance», en Susan M. Gass y Joyce Neu (eds.), *Speech Acts Across Cultures: Challenges to Communication in a Second Language*. Berlín, Nueva York, De Gruyter Mouton, pp. 65-88. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110219289.1.65>
- BRIZ GÓMEZ, Antonio y Andrea CARCELÉN (2019): «El futuro iberoamericano del español: la investigación del español oral y en español», en *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2019*. En línea: <https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_19/briz_carcelen/p01.htm> [6/6/2024].
- BURTON, Deirdre (1980): *Dialogue and Discourse*, Londres, Routledge and Kegan Paul.
- CAMARGO FERNÁNDEZ, Laura (2008): «La cita como turno: el diálogo reconstruido en español oral desde la pragmática de corpus», *Pragmalinguística*, 15-16, pp. 49-70. DOI: <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2007.i15.03>
- CAMERON, Deborah (2001): *Working with spoken discourse*, Londres, SAGE.

- CARCELÉN, Andrea (2024): *Bases teórico-metodológicas para la construcción de un corpus multidialectal de conversación coloquial: el corpus Ameresco*, tesis doctoral, Universitat de València. En línea: <<https://hdl.handle.net/10550/92265>> [4/6/2024].
- CARCELÉN, Andrea (en prensa): «¿Es posible elaborar corpus orales espontáneos y cumplir la legislación? El modelo en tres fases del corpus Ameresco», *Revista Española de Lingüística Aplicada*.
- CARCELÉN, Andrea y Gloria UCLÉS (2019): «Diseño y construcción de un corpus oral multidialectal. El corpus Ameresco», *Normas*, 9(1), pp. 17-35. DOI: <https://doi.org/10.7203/Normas.v9i1.16007>
- CRAIG, Robert T. y Karen TRACY (1983): «Introduction», en Robert T. Craig y K. Tracy (eds.), *Conversational Coherence: Form, Structure and Strategy*, Beverly Hills, Sage Publications, pp. 10-22.
- CUKOR-AVILA, Patricia y Guy BAILEY (1995): «An Approach to Sociolinguistic Fieldwork: A Site Study of Rural Aave in a Texas Community», *English World-Wide*, 16(2), pp. 159-193. DOI: <https://doi.org/10.1075/eww.16.2.02cuk>
- CYCHOSZ, Margaret, Rachel ROMEO, Melanie SODERSTROM, Camila SCAFF, Hillary GANEK, Alejandrina CRISTIA, Marisa CASILLAS, Kaya DE BARBARO, Janet Y. BANG y Adriana WEISLEDER (2020): «Longform recordings of everyday life: Ethics for best practices», *Behav Res*, 52, pp. 1951-1969. DOI: <https://doi.org/10.3758/s13428-020-01365-9>
- DE FINA, Anna (2011): «Researcher and informant roles in narrative interactions: Constructions of belonging and foreign-ness», *Language in Society*, 40, pp. 27-38. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0047404510000862>
- DURANTI, Alessandro (1997): *Linguistic Anthropology*, Cambridge, Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511810190>
- EDLEY, Nigel y Lia LITOSSELITI (2010): «Contemplating Interviews and Focus Groups», en Lia Litosseliti (ed.), *Research Methods in Linguistics*, Londres, Nueva York, Continuum, pp. 155-179.
- EHMER, Oliver y Camille MARTINEZ (2014): «Creating a Multimodal Corpus of Spoken World French», en Şükriye Ruhi, Michael Haugh, Thomas Schmidt y Kai Wörner (eds.), *Best Practices for Spoken Corpora in Linguistic Research*, Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing.
- FÉLIX-BRASDEFER, César (2007): «Natural speech vs. elicited data. A comparison of natural and role play requests in Mexican Spanish», *Spanish in Context*, 4(2), pp. 159-185. DOI: <https://doi.org/10.1075/sic.4.2.03fel>
- HERNÁNDEZ CAMPOY, Juan Manuel y Manuel ALMEIDA (2005): *Metodología de la investigación sociolingüística*, Granada, Comares.
- HOLMES, Janet (2006): «Sharing a laugh: Pragmatic aspects of humor and gender in the workplace», *Journal of Pragmatics*, 38, pp. 26-50. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2005.06.007>
- HOLMES, Janet y Maria STUBBE (2003): *Power and Politeness in the Workplace*, Londres, Longman.
- JOHNSTONE, Barbara (2000): *Qualitative methods in sociolinguistics*, Nueva York, Oxford University Press.
- JØRGENSEN Myre Annette y Esperanza EGUÍA PADILLA (2014): «Presentación de COLA, un corpus oral de lenguaje adolescente en línea», en Sigrun Astridur Eriksdottir (ed.), *Actas/actes/atti Rom Reykjavik 14*, Vigdís Finnbogadóttir Institute of Foreign Languages, pp. 1-17. En línea: <<http://conference.hi.is/rom14/files/2015/08/ANETTEJ%C3%96RGENSEN-PADILLA.pdf>> [11/1/2024].

- KASPER, Gabriele (2000): «Data Collection in Pragmatics Research», en Helen Spencer-Oatey (ed.), *Culturally Speaking. Managing Rapport through Talk across Cultures*, Londres, Continuum, pp. 316-342. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0272263100009955>
- KASPER, Gabriele y Merete DAHL (1991): «Research Methods in Interlanguage Pragmatics», *Studies in Second Language Acquisition*, 13(02), pp. 215-247. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0272263100009955>
- LABOV, William (1972): «Some principles of linguistic methodology», *Language in Society*, 1(1), pp. 97-120. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0047404500006576>
- LABOV, William (1982[1966]): *The Social stratification of English in New York City*, Washington, D.C., Center for Applied Linguistics. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511618208>
- LABOV, William (1983[1972]): *Sociolinguistic Patterns*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press. [Traducción al español de Jose Miguel Marinas Herreras, *Modelos sociolingüísticos*. Madrid, Catedra, 1983].
- LABOV, William (1984[1981]): «Field methods of the project on linguistic change and variation», Sociolinguistic Working Paper nr. 81, Southwest Educational Development Laboratory: Austin, Texas. [Versión reproducida en John Baugh y Joel Sherzer (eds.), *Language in Use: Readings in Sociolinguistics*. Englewood Cliffs, NJ, Prentice Hall, 1984, pp. 28-66].
- LARROSA BARBERO, Miriam (2003-2004): «Metodología sociolingüística», *Anuario de lingüística hispánica*, 19-20, pp. 141-178. En línea: <<http://uvadoc.uva.es/handle/10324/9521>> [4/6/2024].
- LEVON, Erez (2013): «Ethnography and recording interaction», en Robert J. Podesva y Devyani Sharma (eds.), *Research methods in linguistics*, Cambridge, Nueva York, Cambridge University Press, pp. 195-215.
- MARGETTS, Anna y Andrew MARGETTS (2012): «Audio and video recording techniques for linguistic research», en Nicholas Thieberger (ed.), *The Oxford Handbook of Linguistic Fieldwork*, Reino Unido, Oxford University Press, pp. 13-53. DOI: <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199571888.013.0002>
- MEYERHOFF, Miriam, Chie ADACHI, Golnaz NANBAKSHI y Anna STRYCHARZ (2012): «Sociolinguistic Fieldwork», en Nicholas Thieberger (ed.), *The Oxford handbook of linguistic fieldwork*, Oxford, Oxford University Press, pp. 121-146. DOI: <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199571888.013.0006>
- MILROY, Lesley (1980): *Language and social networks*, Oxford, Basil Blackwell.
- MILROY, Lesley (1987): *Observing and analysing natural language: a critical account of sociolinguistic method*, Oxford, Basil Blackwell.
- MILROY, Lesley y Matthew GORDON, M. (2003): *Sociolinguistics: Method and Interpretation*, Oxford, Blackwell. DOI: <https://doi.org/10.1002/9780470758359>
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2009[1998]): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. [4.ª edición, corregida y actualizada, Barcelona, Ariel, 2009].
- RAMPTON, Ben (1995): *Crossing: Language and ethnicity among adolescents* [Real language series], Londres, Longman.
- RECALDE, Montserrat y Victoria VÁZQUEZ ROZAS (2009): «Problemas metodológicos en la formación de corpus orales», en Pascual Cantos Gómez y Aquilino Sánchez Pérez (eds.), *A Survey on Corpus-based Research / Panorama de investigaciones basadas en corpus*, Murcia, AELINCO, pp. 51-64. En línea: <<https://www.um.es/lacell/aelinco/contenido/pdf/4.pdf>> [23/03/2023].

- SCHILLING-ESTES, Natalie (1998): «Investigating ‘Self-conscious’ Speech: The performance register in Ocracoke English», *Language in Society*, 27(1), pp. 53-83. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0047404500019722>
- SCHILLING-ESTES, Natalie (2007): «Sociolinguistic fieldwork», en Robert Bayley, Ceil Lucas (eds.), *Sociolinguistic variation: theories, methods, and applications*, Cambridge / Nueva York, Cambridge University Press, pp. 165-189. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511619496.010>
- SCHNEIDER, Klaus P. (2018): «Methods and ethics of data collection», en Andreas H. Jucker, Klaus P. Schneider y Wolfram Bublitz (ed.), *Methods in Pragmatics*, Berlín, Boston, De Gruyter Mouton, pp. 37-93.
- STENSTRÖM, Anna-Brita, Gisle ANDERSEN e Ingrid Kristine HASUND (2002): *Trends in Teenage Talk*, Ámsterdam, John Benjamins. DOI: <https://doi.org/10.1075/scl.8>
- TANNEN, Deborah (2005): *Conversational Style. Analyzing Talk among Friends*, Oxford, Oxford University Press. DOI: <https://doi.org/10.1093/oso/9780195221817.001.0001>
- VANN, Robert (2009): *Materials for the Sociolinguistic Description and Corpus-Based Study of Spanish in Barcelona. Toward a Documentation of Colloquial Spanish in Naturally Occurring Groups*, Lewiston [Nueva York], The Edwin Mellen Press.
- VÁZQUEZ ROZAS, Victoria (2013): reseña de Robert E. Vann, *Materials for the Sociolinguistic Description and Corpus-Based Study of Spanish in Barcelona...* [ver Vann, 2009], *Spanish in Context*, 13(1), pp. 158-170. DOI: <https://doi.org/10.1075/sic.10.1.10vaz>
- WARREN, Martin (2006): *Features of Naturalness in Conversation*, Ámsterdam: John Benjamins. DOI: <https://doi.org/10.1075/pbns.152>
- WILSON, John (1987): «The Sociolinguistic Paradox: Data as a Methodological Product», *Language & Communication*, 7(2), pp. 161-177. DOI: [https://doi.org/10.1016/0271-5309\(87\)90006-1](https://doi.org/10.1016/0271-5309(87)90006-1)
- WOLFSON, Nessa (1997): «Speech Events and Natural Speech», en Nikolas Coupland y Adam Jaworski (eds.), *Sociolinguistics. A reader and coursebook*, Basingstoke, Palgrave, pp. 116-125. DOI: https://doi.org/10.1007/978-1-349-25582-5_11
- WOOD, Linda A. y Rolf KROGER (2000): *Doing Discourse Analysis: Methods of Studying Action in Talk and Text*, Thousand Oaks / California, Sage Publications. DOI: <https://doi.org/10.4135/9781452233291>